



Bendición de Peregrinos Diocesanos a Compostela

Parroquia de S. Pablo, Alicante, 19 de julio de 2019

Deseo iniciar estas palabras del acto de Bendición de los peregrinos que en familia vais a peregrinar a la tumba del apóstol Santiago, en Compostela, expresando mi felicitación por tan loable iniciativa, que parte de las Secretariados diocesanos de Infancia, Juventud, de Música, y de Familia y Vida.

Realizamos esta celebración en fechas bien cercanas a la Fiesta de Santiago, y en una ciudad, Alicante, que en la Basílica de Santa María ha tenido, desde hace siglos, el inicio de uno de los ancestrales caminos que conducían y conducen a Compostela.

En la monición de entrada habéis recordado, en alusión a nuestra constante preocupación por la transmisión de la fe en las familias y en todos los ámbitos, las emblemáticas palabras de S. Juan Pablo II en su peregrinación a Santiago, y que siguen siendo de total y absoluta actualidad: “te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces”. Unas palabras que nos animan, también como ciudadanos, a cuidar nuestra identidad cristiana y a transmitirla como riqueza, como un auténtico tesoro. Unas palabras que venían a ser pronunciadas en Santiago de Compostela, meta de un Camino que influyó muchísimo en la creación de la identidad de Europa.

Os animo a revivir personalmente y en familia toda la riqueza que ha significado y significa, y a la vez ofrece, el Camino de Santiago; como ámbito privilegiado para encontrar al Señor en la naturaleza, la historia, el arte; para verle y escucharle en los otros peregrinos, para encontrar, en momentos de andar en silencio, su voz y sus insinuaciones más profundas que, si se lo pedimos con fe, nos pueden curar y reanimar. Todas unas experiencias que se abren ante vosotros iluminadas por su Palabra y sus Sacramentos en los que Él nos visita. Todo un camino de experiencias, que la Providencia os ofrece, y que puede ser la pausa, el respiro que

necesitáis para pensar mejor, para sentir de manera más generosa, para recuperar las fuerzas. Y, de este modo, volver a la vida ordinaria, tras la peregrinación a Compostela, con más lucidez y serenidad de espíritu y más cerca de los sentimientos del Señor. Es lo que, especialmente, voy a pedirle al Señor en su bendición a vosotros como peregrinos.

También deseo destacar las palabras que habéis citado, al principio de la celebración, del Papa Francisco en “Christus Vivit”: “Si quieres caminar rápido hazlo solo, pero si quieres llegar lejos, camina acompañado”. Al escucharlas me ha venido a la memoria una imagen que escuche a D. Teodoro Úbeda, Obispo que fue de Mallorca, en una homilía en Ontinyent, en la que comparaba la vida con una travesía del desierto. Puedes intentar atravesarlo solo, pero con muchas probabilidades de perecer en el intento, mientras si vas en una caravana, en compañía, las posibilidades de sobrevivir y llegar a la meta son muchas.

En la vida cristiana, vivir en Iglesia, en comunión, en la comunión del Cuerpo místico de Cristo y de los santos, es una de las referencias esenciales de nuestra fe. Además, es de ser sabios, uno de los dones del Espíritu Santo. Por esto, también, os felicito por el acento de familia, eclesial, de comunión que le queréis imprimir a vuestra Peregrinación. Que este acento penetre todo vuestro camino, no sólo encaminándoos a Santiago, sino durante toda vuestra vida.

Verdaderamente muchas cosas se han dicho y escrito acerca del Camino de Santiago, y entre ellas su ser reflejo del vivir mismo del ser humano, del cristianos siempre peregrino hacia la Patria, hacia la meta, hacia el Señor. Que en definitiva, pues, este caminar juntos que vais a vivir como peregrinos hacia Compostela os acerque a Aquel, que como lo hemos oído en el Evangelio de S. Juan, es “el camino, la verdad y la vida”. Que el Señor Jesús, cuyo encuentro está en el origen de nuestra fe y cuya visión es meta de nuestra vida, camine con vosotros, al lado de cada uno, para juntos llegar al Pórtico de la Gloria. Así sea.

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.